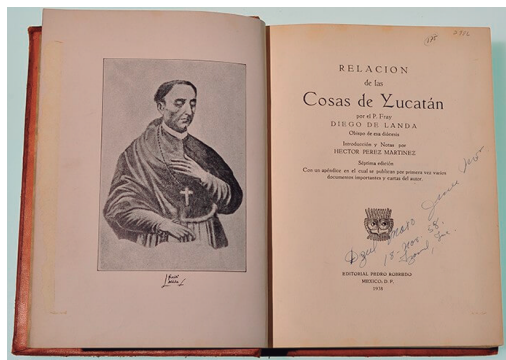


Al poco tiempo de esto llegó a Yucatán el primer obispo designado para la provincia, Francisco de Torral, quien pronto inició una lucha de autoridad con los religiosos franciscanos especialmente con su provincial Diego de Landa, quien tuvo que viajar a Europa para defenderse de las acusaciones. Regresó a Yucatán hasta 10 años más tarde cuando fue nombrado obispo de la Diócesis a la muerte de Torral.

Como parte de su labor evangelizadora Diego de Landa escribió un memorial sobre la geografía de la península de Yucatán, sus características, flora, fauna y clima. También incluyó muchos datos sobre el pueblo maya incluyendo sus costumbres, tipo de escritura, lengua, etc. Este memorial se conoce hoy en día como la “Relación de las Cosas de Yucatán” libro que se publicó por primera vez en 1872.

En la segunda mitad del siglo XX el investigador ruso Yuri knorozov utilizó el libro de Landa para descifrar el sistema de escritura maya. Contrario a lo que había pensado el franciscano Knosorov descubrió que el sistema maya era silábico donde cada símbolo corresponde una sílaba latina. Landa pensaba que le correspondía una sola letra. Gracias a este descubrimiento pudo descifrar que al juntar dos o más símbolos se forman una imagen que corresponde a una palabra en maya. Utilizando las ideas plasmadas por Landa 400 años antes Knorozov pudo lograr este descubrimiento. Por esta razón se considera a la Relación de la Cosas de Yucatán una de las fuentes históricas, arqueológicas y lingüísticas más importantes para conocer el pasado mesoamericano de la cultura maya.



VIDA Y OBRA DE FRAY DIEGO DE LANDA



Por Jorge Luis Rodríguez Basora



Como parte de su labor evangelizadora participó en la fundación de varios conventos que se fueron estableciendo en Yucatán. Mientras estaba trabajando en el convento de Maní detectó que uno de los principales problemas de la evangelización era que los diferentes pueblos mayas se encontraban muy dispersos entre sí, lo cual dificultaba la visita y doctrina que debían hacer los franciscanos por las grandes distancias que debían de recorrer. Ante esta situación decidió fundar el poblado

de Oxkutzcab para que ahí se fueran a vivir todos los pobladores que residían en la sierra cercana a Maní.

Diego de Landa fue elegido provincial de toda la orden franciscana en la península de Yucatán en el año de 1557. Como parte de sus funciones tuvo que viajar a Guatemala para reunirse con las autoridades españolas de la Audiencia de los Confines. Al enterarse de su viaje, los pobladores de la villa de Izamal le solicitaron que adquiriera en ese lugar una imagen de la Inmaculada Concepción, ya que en esa villa se había propagado una gran devoción a la Virgen María. Landa decidió traer dos imágenes, una para el convento de Izamal y otra para el de la ciudad de Mérida. Durante el camino de regreso a Yucatán, la imagen comenzó a dar señales milagrosas que continuaron apareciendo luego de llegar a Izamal, por lo que la devoción mariana creció muchísimo no solo ahí sino en toda la provincia.

Otro pasaje importante en la vida de Diego de Landa fue su participación en los procesos inquisitoriales contra las idolatrías mayas que sucedieron en 1562. En su calidad de provincial de la orden franciscana en la provincia Landa estuvo a cargo de investigar lo que estaba sucediendo en la región de Maní, lugar donde fueron encontrados signos de que los mayas continuaban idolatrando a los antiguos dioses mesoamericanos. Como parte de estos procesos se realizó un Auto de Fé en el poblado de Maní estando presentes las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia. Aunque en ese momento no se había establecido en Yucatán el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, Landa utilizó sus facultades como máximo representante religioso para llevarlo a cabo.

Diego de Landa fue uno de los primeros religiosos europeos que llegaron a la península de Yucatán. Miembro de la orden de San Francisco (franciscanos), se destacó por su labor de evangelización y su conocimiento de la cultura maya.

Nació en la villa de Cifuentes, provincia de Toledo España alrededor del año 1524. Solo 3 años antes, en 1521, Hernán Cortés había tomado la ciudad de Tenochtitlan y comenzado el proceso de colonización española. Desde muy joven decidió ingresar como religioso franciscano y a la edad de 25 años fue ordenado sacerdote. Inmediatamente después decide viajar a América para comenzar su labor pastoral. Junto con un grupo de religiosos llega a Yucatán en el año de 1549.

La situación de la provincia de Yucatán era muy similar a la que estaban viviendo otras partes del continente. Los religiosos franciscanos encontraron extensos territorios y poblaciones mayas dispersas por lo que enfrentaron diversos retos y obstáculos para realizar su labor misionera. El más importante fue la lengua que hablaban los mayas por lo que los religiosos tuvieron que aprender a conocerla.



Diego de Landa se destacó entre los demás franciscanos por su perfecto dominio del maya. Cronistas de la época mencionan que al poco tiempo de haber llegado a Yucatán ya la hablaba a la perfección. Este elemento le permitió comunicarse de manera correcta con los mayas en todos los poblados que visitaba permitiéndole una labor más eficaz. Fue tanto el conocimiento que adquirió de la lengua que escribió reglas gramaticales y métodos de enseñanza como el objetivo que sus compañeros franciscanos pudieran aprenderla de manera ágil. Sus escritos continuaron usándose por décadas entre los religiosos que llegaban a Yucatán y deseaban aprender la lengua maya.